

III RÍO DOLORES, ALTA VERAPAZ, GUATEMALA. En el Río Dolores está programado el funcionamiento del proyecto hidroeléctrico Santa Rita. Las comunidades Q'eqchi' locales se han negado a reasentarse para dar paso al proyecto hidroeléctrico. Numerosos incidentes violentos entre terratenientes y comunidades locales han causado altas tensiones. Paz y Solidaridad trabaja para un saneamiento mano a mano con las comunidades y de forma sostenible.



PROYECTOS DE COOPERACIÓN EN GUATEMALA

Agua: elemento imprescindible para la supervivencia.

FUNDACIÓN PAZ Y SOLIDARIDAD DE COMISIONES OBRERAS DE ARAGÓN

La Fundación Paz y Solidaridad lleva muchos años ejecutando proyectos de cooperación al desarrollo en diversos países, siendo el Agua un eje fundamental de los mismos en la última época. En concreto, desde el 2006 venimos desarrollando proyectos en Guatemala donde el acceso al agua potable y al saneamiento básico es el objetivo fundamental.

Nuestra intención es seguir trabajando en esta línea, siguiendo así la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible, aprobada en 2015 por la ONU, y que constituye una oportunidad para que los países y sus sociedades emprendan un nuevo camino con el que mejorar la vida de todos.

La Agenda cuenta con 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, que incluyen desde la eliminación de la pobreza, el trabajo decente y el crecimiento económico, el acceso al agua potable hasta el combate al cambio climático, la educación, la igualdad de la mujer, la defensa del medio ambiente o el diseño de nuestras ciudades.

En el ODS 6 se insta a garantizar la dis-

ponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos. Ese objetivo comprende las metas de lograr el acceso universal y equitativo al agua potable a un precio asequible y a servicios de saneamiento e higiene adecuados y equitativos para todos (metas 6.1 y 6.2). Para ello es necesario mejorar la calidad del agua mediante la disminución de la contaminación, la reducción de las aguas residuales sin tratar y el aumento del uso eficiente de los recursos hídricos en todos los sectores (metas 6.3 y 6.4). El agua es un recurso escaso y la extracción de agua dulce debería ser sostenible para evitar el estrés hídrico; al mismo tiempo, deberían restablecerse los ecosistemas relacionados con el agua, incluidos las

montañas, los bosques, los humedales, los ríos, los acuíferos y los lagos (meta 6.6).

El acceso al agua potable y el saneamiento es un derecho humano. El agua es imprescindible para la supervivencia de los ecosistemas de los que dependen los seres humanos, y su disponibilidad y calidad revisten una importancia fundamental para la vida y la producción humanas. Los usos del agua abarcan desde la generación de energía y otros usos industriales hasta la pesca, las actividades de las agroindustrias y el consumo directo en los hogares. La mitad de la mano de obra mundial (en torno a 1500 millones de personas) está empleada en ocho sectores que dependen del agua y de los

PROYECTOS DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO 2017/18

PROYECTO NUEVO AQUIL. (GUATEMALA) GOBIERNO DE ARAGÓN. El proyecto beneficiará directamente a 77 familias de la etnia maya Q'eqchi' mediante la construcción de un sistema de agua y de saneamiento, para el abastecimiento de agua segura y consumo humano.

PROYECTO AGUA, SALUD Y VIDA PARA LA COMUNIDAD AMAZONAS. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA. El proyecto consiste en implementar un sistema de abastecimiento de agua potable por medio de gravedad, beneficiando directamente a 96 familias Q'eqchi'.

PROYECTO AGUA PARA CONSUMO HUMANO EN EL CASERÍO CHICHUT ALTA VERAPAZ. DPZ. Construcción de un sistema de abastecimiento de agua potable por medio de cosecha de agua de lluvia, que beneficiará directamente a 8 familias de la etnia maya Q'eqchi'.

recursos naturales, a saber, la agricultura, la silvicultura, la pesca, la energía, la industria manufacturera con uso intensivo de recursos, el reciclaje, la construcción y el transporte. Por una parte, los procesos de producción no sostenibles que afectan a la cantidad y la calidad de los recursos hídricos a causa del uso excesivo y la contaminación representan una amenaza para los empleos y los medios de vida de las personas y, por consiguiente, socavan la resiliencia de las sociedades. Por otra, la gestión eficaz y sostenible del agua y del saneamiento puede ser una fuente directa e indirecta de actividad económica y empleos de buena calidad.

Tanto la falta de acceso al agua como la escasez de agua tienen un carácter especialmente determinante en los países en desarrollo, en los que el cambio climático agrava aún más las situaciones de vulnerabilidad existentes. Se estima que un aumento de dos grados centígrados de la temperatura media puede dar lugar a una disminución de hasta entre un 20 y un 50 por ciento de la producción en la agricultura de secano. En consecuencia, es necesario mejorar la gestión de los recursos hídricos mediante una mejor conservación del agua y un aumento de la eficiencia en los usos agrícolas e industriales del agua y en la infraestructura del agua en aras de un desarrollo sostenible y de la adaptación a las cambiantes condiciones climáticas.

La disponibilidad y la calidad de los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento y el acceso a éstos son fundamentales para la salud y el empoderamiento de las personas más pobres y más vulnerables. Según una estimación de la Organización Mundial de la Salud (OMS), cada año mueren 846 000 personas a causa de enfermedades diarreicas y más de 340 000 trabajadores fallecen debido a un suministro de agua y un saneamiento inadecuados. El estrés hídrico afecta a la productividad de los trabajadores y socava su capacidad para trabajar.

El agua insalubre y el saneamiento deficiente también representan riesgos para la salud que pueden afectar al crecimiento económico actual y futuro, entre otras cosas como consecuencia de la propagación de enfermedades y la contaminación del agua. Los niños son especialmente vulnerables a que su desarrollo se vea amenazado.

La falta de acceso al agua potable es un problema diario para millones de personas en los países en desarrollo. Por ejemplo, las horas dedicadas a recoger agua representan una carga particularmente pesada para las niñas y las mujeres. Se trata de trabajo no remunerado, con un costo social en tiempo y recursos humanos que no pueden dedicarse a trabajos más productivos, la adquisición de competencias o la educación.

Por otra parte, el agua es motor de crecimiento económico, ya que genera y mantiene puestos de trabajo en el mundo entero. En el Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo de 2016 se incluye la importancia de mejorar las perspectivas de trabajo decente para todos, en el sentido de garantizar el acceso al agua y su calidad. Un gran número de países en desarrollo están situados en zonas de estrés por déficit hídrico y es probable que sean los más afectados por el cambio climático. Al mismo tiempo, la demanda de agua está aumentando de manera espectacular, particularmente en las economías emergentes, donde la agricultura, la industria y las ciudades se desarrollan con rapidez.

Pero el logro de los objetivos de desarrollo no es solo cuestión de contar con unos recursos adecuados de agua como materia prima sino que implica una garantía de calidad del agua y el saneamiento para mantener unas condiciones de vida dignas. De los 2,3 millones de muertes que se producen al año en el ámbito laboral, un 17 % puede estar vinculado con enfermedades transmisibles y el consumo

de agua contaminada. Por lo tanto, el agua potable y el saneamiento deben convertirse en asuntos prioritarios en cualquier lugar de trabajo.

En la coyuntura actual de cambio climático y escasez de agua en el mundo y el reto de mejorar las condiciones laborales y de vida en el mundo requerirán de una inversión mucho mayor en ciencia, tecnología e innovación. Invertir en infraestructuras y servicios hídricos puede reportar grandes beneficios tanto para el desarrollo económico como para la creación de empleo. No obstante, para garantizar que estas inversiones produzcan los mejores resultados para todos, es importante que se planifiquen en colaboración con todos los sectores pertinentes, entre ellos el agrícola, el energético y el industrial.

Para avanzar y afrontar los retos que se nos presentan (cambio climático, la escasez de agua y el desplazamiento de trabajadores poco cualificados), es necesaria la implicación de todos los sectores: los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado. No obstante, los resultados que se obtendrían afrontando estos retos superan con creces los esfuerzos en estas áreas ya que repercutirían en empleos de calidad, conservación del medio ambiente y una gestión sostenible del agua, contribuyendo a erradicar la pobreza, fomentar el crecimiento y crear un futuro de trabajo decente para todos.

Nuestros proyectos de cooperación contribuyen, en gran medida, a la mejora de la gobernanza y la gestión del agua y de otros recursos a nivel local, al tiempo que generan oportunidades de empleo, aplicamos un enfoque de contratación comunitaria, que resulta eficaz al apoyar a las comunidades indígenas y las comunidades rurales dispersas para que logren acceder a servicios básicos y, mediante la participación de sus dirigentes, ayudarles a establecer alianzas con las autoridades (nacionales o locales) públicas en beneficio de la gestión, la prestación y el mantenimiento de servicios básicos.